

María José Zaldívar, nueva ministra del Trabajo

El rostro amable y experto que tiene que arreglar las pensiones en Chile

De reconocidas habilidades en el tema previsional, el martes sufrió su primer traspie: mientras negociaba con los DC, le informaron que los ministros del Interior y Hacienda habían resuelto separar el proyecto.

Por Giselle Crouchett y Paula Pincheira

El 26 de septiembre de 2018, la entonces subsecretaria de Previsión Social, María José Zaldívar (hoy ministra del Trabajo), afirmaba tajante en revista Capital que quería "aportar más desde lo técnico, no me interesa figurar, porque entiendo que el costo personal y familiar es alto, y lo sentí fuertemente cuando echaron a mi papá de la DC". Un año y un mes después, el pasado martes 29 de octubre, la "Cote" —como le dicen sus amigos a la hija del fallecido Adolfo Zaldívar— salió en la portada de LUN como parte del nuevo gabinete que designó Piñera tras el estallido social.

Fue el día después de jurar en el Salón Rojo de La Moneda, acompañada por su marido Stefan Franken, y en contacto telefónico permanente con su mamá Alicia Larraín, que la llamaba orgullosa. "Medio honor salir en portada de un diario", comentó a LUN ese día, con la foto de la portada colgada en su nueva oficina.

Entre los parlamentarios que han trabajado con ella en la comisión de Trabajo, entre exministros que han sido sus jefes y otras autoridades que la conocen, no hay dos opiniones: Zaldívar se destaca por sus habilidades técnicas y humanas. Pero así como en eso brilla, siempre ha estado lejos de la cocina política. No fue buena la imagen de la nueva ministra reunida con los diputados DC Gabriel Ascencio y Gabriel Silber, tratando de destrabar la negociación previsional, y la entrada de las senadoras Ximena Rincón y Carolina Goic para avisarles que los ministros Gonzalo Blumel (Interior) e Ignacio Briones (Hacienda) ya habían anunciado que se separaba el proyecto. Allí, según dos fuentes que supieron del tema, se terminó la conversación y no solo los dejó quedaron indignados, sino que hay quienes la notaron contrariada.

Un rato después de ese episodio,



ALEJANDRO BALART